



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de junio de 2001
Español
Original: ruso

Asamblea General
Quincuagésimo quinto período de sesiones
Temas 156 y 164 del programa

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo sexto año

**Consideración de medidas eficaces para aumentar
la protección y la seguridad de las misiones y los
representantes diplomáticos y consulares**

Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Carta de fecha 6 de junio de 2001 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

El 8 de mayo del corriente el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas hizo distribuir una carta en relación con los temas 156 y 164 del programa de la Asamblea General, y del Consejo de Seguridad.

Deseo señalar a su atención varios detalles de la citada carta, máxime en vista de que el Representante Permanente de Turquía se permitió referirse en ella a mi país en un contexto totalmente inequívoco e inadmisibles en las Naciones Unidas.

En la carta del Representante Permanente de Turquía se intenta vincular a las autoridades de Ereván con varios actos individuales de violencia ocurridos entre 1973 y 1981 que tenían por objeto señalar a la atención de la comunidad internacional la negativa de las autoridades de Turquía a reconocer el genocidio armenio perpetrado entre 1915 y 1923 bajo el Imperio Otomano. El absurdo total de intentar establecer cualquier vinculación entre Armenia y esos sucesos está dada por el hecho de que en ese período, al formar parte integrante de la Unión Soviética, Armenia no era un Estado independiente, por lo que en modo alguno ni podía haber estado relacionada con los citados sucesos ni podía haber influido en ellos.

Por cuanto es completamente inverosímil que el Representante Permanente de Turquía desconozca esos hechos históricos, es de sobra evidente que estamos en presencia de un intento consciente de falsificar y amañar la realidad histórica y política. De aceptarse la lógica del Representante Permanente de Turquía, cabría deducir que detrás del atentado perpetrado contra el Papa Juan Pablo II por Alí Agca, miembro de la organización terrorista y ultranacionalista turca "lobos grises", cuya ala política integra la actual coalición gobernante, están las autoridades de Ankara.

Considero imprescindible señalar que para nosotros los motivos que han llevado a la parte turca a proceder de esa manera inapropiada son absolutamente claros. Es sabido que el pasado año se intensificó notablemente el proceso de reconocimiento internacional del genocidio armenio perpetrado entre 1915 y 1923 bajo el Imperio Otomano. Incapaz de refutar con datos históricos científicos el hecho irrefutable del genocidio, como resultado del cual fueron sistemáticamente exterminados más de 1.500.000 armenios, el Gobierno de Turquía ha desplegado en su lugar una campaña dirigida a desacreditar a Armenia y a la diáspora armenia. Ello no es más que un intento de resucitar el método medieval de acusar de violencia a la propia víctima de la violencia, con la esperanza de que la mentira repetida incesantemente se convertirá en verdad.

No debe sorprender que el blanco de las autoridades turcas sea el ARF-Dashnak, uno de los partidos armenios más antiguos, con más de un siglo de historia, y partidario activo y consecuente de que se reconozca el genocidio armenio perpetrado entre 1915 y 1923 bajo el Imperio Otomano. Las raíces del odio que profesan las autoridades turcas hacia el partido Dashnak se remontan a principios del siglo XX, época en que el partido luchaba activamente contra la política otomana de terrorismo de Estado y de genocidio aplicada en relación con el pueblo armenio y otras nacionalidades que habitaban el territorio del Imperio Otomano.

Tras alcanzar su independencia en 1991, la República de Armenia se adhirió a los principales instrumentos en que se condenaba el terrorismo y en repetidas ocasiones ha condenado el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. La posición oficial de Armenia es que el terror no puede contribuir de modo alguno a lograr la justicia histórica respecto de la cuestión del genocidio armenio bajo el Imperio Otomano.

Aprovecho la ocasión para reafirmar una vez más la posición de Armenia que aboga por la condena resuelta del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

Declaramos nuevamente con plena responsabilidad que la referencia que se hace a Armenia en el documento distribuido por el Representante Permanente de Turquía en relación con los temas del programa de la Asamblea General relativos al terrorismo internacional, y del Consejo de Seguridad, no es sino una provocación dirigida a denigrar la justa lucha del pueblo armenio por que se reconozca el genocidio armenio perpetrado entre 1915 y 1923 bajo el Imperio Otomano.

Mucho agradecería a Vuestra Excelencia que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 156 y 164 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Movses **Abelian**
Embajador
Representante Permanente